Num.42. Pag. 1

ENTREMES

DE LA RELIQUIA.

De Geronimo Malo de Molina.

Personas que hablan en el.

Lorenzo de villano. Aldonza. Un Vecino.

Una Muger.

Sale el Gracioso huyendo de la Graciosa, que le da con un matapecados, y un Vecino poniendo paz.

Lor. COnfession, que me han muer-Ald. Aguardad, Villanchon.

Lor. Hanse le visto?

Vec:

Vec. Aldoza, reportaos, no hagais ruido: no echais de ver, q es vuestro marido? Ald. Por esso le doy yo, que assi le tengo de hacer que ande à derechas.

Lor. Que reyertas!

antes esso es hacerme, q ande à tuerAld. Por que, decid?

Lor. Aquesso no os assombre,

porque siendo muger, tambien sois hombre.

Ald. Aparteseme usted, q quiero dalle. Lor. Mire usted, què regalos!

Ald. Con este palo quatrocientos palos. Ve. Reportese uste: es Christiana? Acabe. Lor. No se lo preguteis, q aum no lo sabe.

Ald. Que decis, picaron?

Lor. Que? Lo que passa.

Ald. Usted me dexe castigar mi casa.

Lor. Ois, tened memoria,

que pieso, que va errada aquessa historia.

Ald.

3

Ald. Maedictus est homo, & infernetur, quia mulier propria suam no timetur. Vec. Como no sentis esto, mentecato? Le. Porq no ay quie me cure à cada rato. Vec. No sentis, que os riña aqui sin fundamento?

Lor. Que me riña en Latin es lo quiento.

Vec. Por que, decid?

Lor. Porque he pensado, que sin duda ninguna me he casado, con gran yerro de cuenta::

Vec. Lindo aliño!

Lor. Con algun Escolastico lampiño.

Ald. Yo me voy,

y si entra en casa, aunq este abierta, le he de dar co la tranca de la puerta. No teneis que mirarme, que vos no mereciais descalzarme.

Lor. Pues à se, que si yo lo mereciera, que os habiais de acostar::

Vec. Ay tales tratos! Ald. Como, tonton?

A 2 Lor.

Lor. Con calzas, y zapatos. Ald. Tomad, tonton. Dale, y vase. Lor. Ay, que me ha muerto! Vec. Jesus! Jesus! Quien viò tal desconcierro? Lor. Soy yo el aporreado de contino, y santiguase usted, señor vecino? Vec. No me he de sătiguar, de ver gaora trate assi una muger à su marido? Lor. No es nuevo esto aora, siempre ha Vec. Por que os rine, decid? (sido. no hay quien lo entienda. Lor. Porq es suya, señor, toda la hacieda, que el hombre q se casa deste modo comuger rica, cayendo en el reclamo, es mozo que se pone con un amo. Vec. Venid acà, pobrete desdichado, quien os mandò, q fuessedes casado? Lor. Mirad, como yo era pobre, y no tenia adonde recogerme ningun dia,

q el hobre pobre es como la Justicia, que todos la desean, y si passa, ninguno quiere q entre por su casa; y aun otra cosa hay que pesa, para que yo pierda el sesso.

Vec. Què es lo que pesa?

Lor. Otro tanto::

Vec. No os aflijais, id diciendo.

Lor. Que me la dieron prenada:

No os parece que es mas esto? Mas no es mucho, siendo tontos hiciessen conmigo aquesto? que como à niño de escuela me metieron en el pliego el renglon de otro, porque hiciera la letra presto; y como entonces callè, à cada passo alza un leño, y dexandolo caer, me parte por medio el cuerpo.

Vec. Pues no visteis vos, salvage,

si era aquel prenado vuestro? Lor. No señor, que los preñados son como nubes de Invierno, que vemos adonde vacian, y adonde hinchen no vemos. Y assi, yo me determino irme à Babilonia luego, à ser por allà marido; porque acà los casamientos como los muerganos son, que aunque los guarde su dueño, si en ellos quieren tañer, otro los toca primero. Llora. Vec. Un hombre con tantas barbas ha de llorar? Lor. Majadero, pues lloro yo con las barbas? Vec. Yo me lastimo de veros. Lor. Y yo mago compassion. Vec. Aora bien, daros pretendo, porque vivais con descanso, una Reliquia que tengo,

que

que quando yo me case con mi muger, quiso el Cielo que tuviera mas antojos, que si fuera un buhonero, y mas libertades, que si hubiera nacido dentro de Ginebra; con lo qual la sufria con el tiempo estas, y otras ninerias. Lor. Vino preñada? Vec. No es esso, sino que llegue à sufrilla, por no perdella el respeto, mil libertades caseras; con que sin tener remedio, se le soltaban mil puntos à la desverguenza. Lor. Fuego! De aguja debia de ser vuestra muger. Vec. O què necio! Que no sino de carne. Lor. Si era de carne, sospecho que atràs le echarian los puntos, y oleria muy mal, creo.

Vec. Daros quiero esta Reliquia,
que movido de mis ruegos
me diò un Religioso, que hace
milagros cada momento,
con lo qual siempre vivimos
pacificos, y contentos.

Lor. Prestadme vuestra muger, y os darè encima dinero.

Vec. La Reliquia os prestare:
Voy por ella, que no quiero,
que mi muger sepa nada.

Vase.

Lor. Andad por ella de presto, que siempre la traere à cuestas; si por Dios.

Sale el Vecino, y faca un Palo en una funda, con una cuerda, para ponerle al cuello.

Vec. Aqui os la tengo: Vuestro remedio està en ella, ahora que teneis fresco

vues-

9

vuestro casamiento:: Lor. Como decis que le tengo fresco, si al traerme à mi muger, vino con un pollo dentro?

Vec. Ea, tomad la Reliquia, y postrado por el suelo::

Lor. Desde que me case, ando arrastrado.

Vec. Puesto al cuello habeis de traer el palo; y si vuestra muger::

Lor. Pienso, que no es su

que no es sino mi marido, pues hace lo que yo debo hacer: proseguid, amigo.

Vec. Os hablare descompuesto, sacareis con buen compas, de esta suerte, el pie derecho; y levantando los brazos, le dareis un zis, zas luego, hasta que se bambolee.

Lor. Y luego en el pico, y luego en la cola, hasta que quede paticas arriba, y luego volaverunt. Vec. Y si acaso se desmayare, el remedio serà darle mas, y mas, porque cobre mas aliento.

Lor. De buena gana lo hare: Dios os pague los consejos, que ya los se de memoria.

Vec. Pues en la calle os espero. Lor. Venid acà, no decis, que sacando el pie derecho, alce el palo con los brazos,

y por no errar, con gran tiento, que le dè zis, zàs?

Dale al Vecino.

Vec. Que haceis?

No mirais que me habeis muerto?

Lor. Es, que quiero ensayonarme,

por no errar el papel luego.

Vec.

Vec. Pues yo me voy.

Lor. Aguardad, irè con vos, porque quiero entrar de refresco allà.

Vec. Para ella serà el refresco. Vanse, y sale Aldonza, y la Muger.

Mug. Trata de mudar, amiga, de condicion, pues que vemos hacer amores de niños à los hombres destos tiempos.

Ald. Enfadame aqueste tonto, y assi no puedo hacer menos.

Mug. Pues Lorenzo viene alli, no hables palabra. Ald. No puedo. Sale Lorenzo con el palo.

Lor. Ola, Aldonza?

Ald. Que me quiere?

Lor. Ola, Aldonza, habla mas quedo.

Ald. No quiero.

Lor. Esta es la Requilla,
para que querais de presto: Dala.
Yo

Yo os baxare aquessos brios.

Mug. Mirad lo que haceis Lorenzo, porque ya ha perdido el habla.

Lor. No se la busqueis, que pienso, que sino hablara, no hubiera, à pagar de mi dinero, mijor muger en el mundo.

Ald. Confi, confi, que me ha muerto!

Lor. Confites pedis? Tomad; confites estais pidiendo? Dala.

Tomad confites, tomad.

Mug. Mirad lo que haceis, Lorenzo, que estoy de por medio yo, y como estoy de por medio, me dais à mi. Lor. Bien està, amiga, quitaos de enmedio, que esso tiene el meter paz; y à mi muger, en bolviendo, me hareis merced de decirle, que escarmiente con aquesto, ò que aqui està la Requilla:

har-

harto os he dicho, miredlo. Vase Lorenzo.

Mug. Como te sientes, amiga?

Ald. Què se yo como me siento;
pienso que se me ha caido
la paletilla. Mug. Me huelgo,
que no tiraràs mas cabes
à tu marido.

Ald. El me ha muerto.

Mug. Adonde està tu valor?

Ald. Que no hay valor para un leño.

Mug. No vès que era la Reliquia!

Ala. De tal Reliquia reniego, que tiene sabor de palo,

y me ha molido los huessos.

Mug. Pues, amiga, punto en boca.

Alc. No puedo callar, no puedo,
aunque me hagan mil pedazos.

Mug. Pues yo te darè un remedio con que calles; voy por èl. Vase. Ald. Por Dios, que vengas corriendo;

por

14 por mi se puede decir aquel adagio Español: Quien se viò libre, y se captivò, ladrenle los perros, pongasele el Sol. Què es lo que me traes, amiga! Sale la Muger con un vidrio de agua. Mug. Para callar, el remedio: Quando era recien casada tuve yo tu achaque mesmo; y al enfermar, mi marido, tratò de curarme luego: Dios le tenga de su mano. Ald. No sabe andar? Mug. Que no es esso: Y un hombre de santa vida me diò para aqueste efecto esta agua, que con ponerla en la boca, en un momento, aunque quieran responder, serà impossible el hacerlo. Ald. Ay, amiga dame el agua, porporque he sentido à Lorenzo. Mug. Bebe, por no llevar palos. Ald. Por no llevar palos, bebo. Sale Lorenzo con el palo.

Lor. Aldonza, decid, habeis hecho algo de comer?

Ald. Mu, mu.

Lor. No hay que comer?

Ald. Mu, mu.

Lor. Què teneis, que se os han puesto los carrillos, que parece, que aprendeis à trompetero?

Mug. Es remedio por no hablar.

Lor. No se os olvide el remedio, porque es lo mijor callar.

Ald. Si quiero, infame, si quiero.

Embiste el uno con el otro, y salen todos.

Lor. Valgame aqui mi Requilla.

Ald. Aqui me valga mi esfuerzo.

Vec. Que teneis Aldonza Gil?

Otr. Decid, que teneis, Lorenzo?

Lor.

Lor. Una muger, que habla mucho.

Ald. Un marido, que me ha muerto.

Mug. Haya paz, señores mios,
haya paz, que no es bien hecho,
que los casados imiten
à las suegras, y los yernos.

Lor. No quiero ser yerno en nada,
y assi paz con vos tendrè.

Ald. Yo, por no parecer suegra,
tampoco responderè.

FIN.

CON LICENCIA.

Barcelona: En la Imprenta de Carlos Sapera, Librero, en la calle de la Librería. Año 1768.